

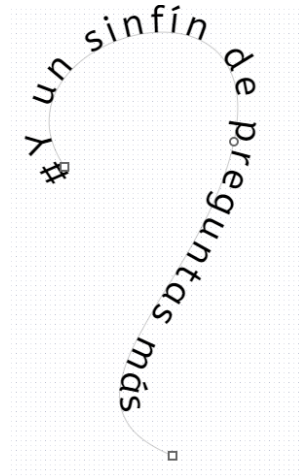
Mi extraña aventura

Una mañana me desperté en mi casa, todo había cambiado. Mi hermanito de un año mantenía a la familia, pues tenía un buen sueldo jugando en la guardería, Margarita, mi hermana, de quince años,



Pero lo peor de todo es que ¡mis papás se comportaban como niños chiquitos! Nada podía ser peor, yo era el único normal en casa. Cansado de estar rodeado de locos, me salí a la calle y allí me di cuenta de que no era solo mi familia la disparatada sino ¡todo el pueblo! Asustado, corrí a mi casa y prendí la tele, fue muy grande mi sorpresa cuando vi que las noticias las daba una niña de cinco años. Y no solo pasaba en mi pueblo, sino en el mundo entero. En ese momento me dio mucho miedo, pensaba que todo era un sueño, y tenía ganas de despertarme. Los adultos ya no podían ir de fiesta, solo niños, también suplicaban por hacer cosas de niños como ver caricaturas o comer gomitas, pero como buenos padres, no les dejaban.

Mientras esto sucedía, mi intriga fue incrementándose más y más, las preguntas se fueron acumulando: ¿por qué sucedió esto?, ¿fue obra de una mente malvada?, ¿volverá todo a la normalidad?,



Pronto me puse a investigar, era un rompecabezas difícil de armar, nada tenía sentido, todo estaba muy confuso. Pero ¿por qué yo era normal, por qué no me afectó como a todos los demás? Ahora que lo pienso, no tenía ningún recuerdo antes de esa mañana, la que a mi parecer era la más extraña. Un espantoso pensamiento invadió mi cabeza: ¿y si yo provoqué todo esto? Yo sé, no es muy lógico, pero ¿y si es verdad? Para desestresarme y olvidar esa pregunta, fui a dar un paseo por el parque; de repente,



Me había desmayado, cuando en medio de mí sueño, oí una voz a lo lejos que me llamaba, una voz masculina:

—Despierta, Manuel, despierta.

La voz se iba haciendo más clara y femenina, como la de mi mamá:

—Despierta, Manuel, despierta.

Por fin desperté en mi cama, mi mamá me estaba hablando:

—Manuel, faltaste a la escuela, tenías fiebre y delirabas, también estabas diciendo algo del mundo al revés. Ahora que estás mejor, prepárate para comer.

Y así es como concluyó mi extraña aventura, sí ya, sé que solo fue un sueño, pero imaginar que es realidad de vez en cuando no le hace daño a nadie. ¿No creen?

 **ABIGAIL LARREA**

6éme2